

REVISTA EDUCATIVA DEL INSTITUTO SUPERIOR ENRIQUE GUILLERMO HOOD



ENRIQUE G. HOOD
INSTITUTO SUPERIOR

Naranja

Tinta

VOL. 1 NÚM. 1 (2024)

PUBLICADO: -2024

— *Equipo Editorial*

Directora

Andrea Alvarez Toledo, Rectora del Instituto Superior Enrique Guillermo Hood. Catamarca. Argentina.

Comité Editorial

Cintia Anahi Brizuela, Licenciada en Ciencias de la Educación. Secretaria Académica del Instituto Superior Enrique Guillermo Hood. Catamarca. Argentina.

Lourdes Maricel Zanabria Gette, Profesora en Letras, título expedido por la UNCa Diplomada en Prácticas de Enseñanza y Tecnologías Digitales (Dpto. Educación a Distancia – FH – UNCa. Catamarca. Argentina.

Eliana Elizabeth Tello, Profesora en Ciencias de la Educación, título expedido por la Universidad Nacional de Tucuman. Catamarca. Argentina.

Gabriel Alberto Suaya, Profesor para el tercer ciclo de EGB y Polimodal en Psicología, título expedido por el Instituto de Educación Superior San Pio X. Catamarca. Argentina.

Editor Digital

Gabriel Alberto Suaya. Catamarca. Argentina.
Cintia Anahi Brizuela. Catamarca. Argentina.

Idioma:

Español (España)

— *Intro*

Nuestra Historia: Raíces para crecer, alas para volar

Para contar la historia del Hood, nos remontamos a la historia de Elizabeth del Valle Roldán, nuestra fundadora y su único hijo, Diego Martin, quien llegó a la vida como el norte de sus proyectos.

Transcurría el año 1984, con la vuelta de la democracia, hubo gran cambio en la sociedad de Catamarca, lo que dejó en descubierto la falta de guarderías. Así el 24 de septiembre abre sus puertas ELIZABETH GARDEN'S, piedra basal de lo que hoy es el INSTITUTO HOOD, con 6 niños, en una casa prestada por un generoso vecino amigo de sus padres, el querido don Enrique Guillermo Hood. Allí cuidó a los hijos de amigos que depositaron su confianza en ella. De este modo la ayudaban económicamente, para poder sortear los gastos que significaba en esa época, la estimulación de su hijo. La señora Norita Nieva fue la primera de los 300 empleados de hoy, colaboradora que acompañó en aquellos primeros años, donde no solo se organizaban juegos, sino también salidas, comidas, prácticas deportivas, que desde ese momento fueron determinando el espíritu del Hood.

Muchos avatares de la economía de nuestro país, sortearon en estos 38 años, pero nunca nos detuvimos.

Seguíamos creciendo, gracias a la gran demanda de la comunidad catamarqueña, por ello es, que se gestionó la adscripción a la enseñanza oficial, incorporando: la Primaria, la Secundaria y por último el nivel Superior.

Siempre pendiente de las necesidades de nuestra Catamarca, firmamos convenios con el Instituto Nacional Superior del Profesorado Técnico de la Universidad Tecnológica Nacional, para brindar capacitación continua a los docentes y profesionales autogestionadas y ofertas académicas completamente gratuitas.

Sin dudas, la maternidad marcó en la vida de Elizabeth, una impronta que es la raíz del Hood: educar en valores y respeto a la diversidad, apostando a la inclusión y el desarrollo de múltiples habilidades que le permitan a cada egresado brillar con luz propia.

Nuestra Historia: Raíces para crecer, alas para volar

De este modo, fuimos pioneros en Catamarca con la incorporación de un gabinete para acompañar la trayectoria de niños y jóvenes con discapacidad, los talleres artísticos y deportivos que se sumaron, al proyecto de aprendizaje del método científico y la astronomía.

Hoy, nos encontramos con un nuevo desafío: la radio en la escuela proyectándose a la comunidad.

Este proyecto, genera una gran oportunidad para el desarrollo de la capacidad comunicacional de cada estudiante es, sin dudas, otro desafío que se propuso nuestra fundadora para generar oportunidades a su hijo, hoy locutor de radio y televisión.

En el Hood, nada fue al azar y sigue creciendo porque tenemos un gran secreto: escuchar siempre las ideas de quiénes conforman las raíces: el gran equipo de trabajo, de ayer y hoy, los padres y los alumnos, de quiénes aprendemos día a día y nos dan las alas para volar.



Sra. Elizabeth Roldán
Representante Legal

— *Indice*

Revista Educativa

Sección 1

Narrativas

Narrativas pedagógicas: Una necesidad para la reflexión y la transformación educativa.	06 pag.
Caos o experiencias que suman	07 pag.
Si las familias no van a la escuela, la escuela va hacia las familias: un viaje al corazón del interior catamarqueño	09 pag.
Devoradores del alma.	12 pag.
Aprender de grandes.	14 pag.
La complejidad de lo sencillo.	16 pag.
Del aula a la Feria de Ciencias.	18 pag.
Bruja Blanca.	21 pag.
Mi viaje Itaca.	25 pag.



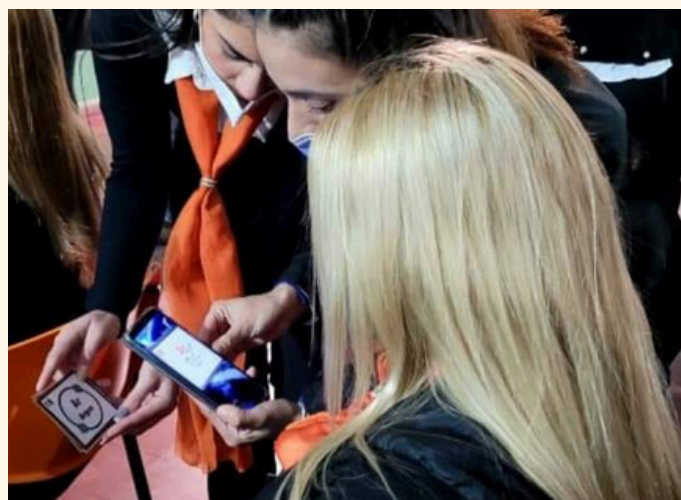
— *Índice*

Sección 2

Investigación

El rol del Co-formador en la construcción de experiencias formativas en la Práctica Docente y Residencia. 29 pag.

La evaluación formativa y su implementación en las prácticas áulicas: Estudio situado en el Instituto Enrique Guillermo Hood del Ciclo Lectivo año 2023. 33 pag.



Narrativas pedagógicas: Una necesidad para la reflexión y la transformación educativa

Esta propuesta de capacitación surge principalmente como respuesta ante la observación de situaciones en donde los docentes de las Prácticas solicitaban el asesoramiento de especialistas en Letras, que se desempeñan en el ISEGH, en cuanto a la estructura y redacción de las narrativas pedagógicas como instrumentos de análisis, comprensión y comunicación del quehacer de todo/a docente, narraciones que generalmente abordan en sus cátedras y que acompañan en la formación de los futuros docentes desde el principio hasta el final de la carrera. En este sentido, la tarea de la escritura de estas narrativas terminaba siendo en gran parte delegada o, en su defecto, requería de un mayor trabajo interdisciplinario.

El formato ofrecido en la capacitación (taller), en modalidad semipresencial, mediante la utilización del aula virtual E-ducative del Instituto permitió un trabajo fructífero en la escritura ya que los encuentros presenciales fueron de utilidad para la socialización de narrativas y devoluciones de producciones, mientras que las actividades asincrónicas facilitaron la tarea de escritura individualizada y con una dedicación mayor de tiempo.

Prof. Lourdes Maricel Zanabria Gette

Coordinadora

Es profesora en Letras UNCa Diplomada en Prácticas de Enseñanza y Tecnologías Digitales (Dpto. Educación a Distancia – FH – UNCa. Actualmente, se desempeña como coordinadora general de las diplomaturas de la FH-UNCa.

Prof. Eliana Elizabeth Tello

Tallerista

Profesora en Ciencias de la Educación, título expedido por la Universidad Nacional de Tucuman. Desde el año 2019 hasta la actualidad se desempeña como docente de Didáctica General en el profesorado de Química en el IES Santa Rosa

Prof. Gabriel Alberto Suaya

Tallerista

profesor para el tercer ciclo de EGB y Polimodal en Psicología. Actualmente se desempeña como vicedirector en el Colegio Nuestra Señora del Valle. Integra el plantel de docentes de los Institutos de Educación Superior "Clara J. Armstrong" y "Estanislao Maldones" y docente en el ISEGH



son más que relatos, ya que comparten experiencias educativas significativas que nos inspiran a innovar en la educación y ayudan a construir comunidad

Caos o experiencias que suman

Por Verónica Danielsen

Sucedió en los primeros años como profesora, en una de las escuelas donde me inicié. Era mi primer año ejerciendo. Se trataba de una escuela del sur de nuestra capital, de nivel secundario, una escuela nueva, con pocos años de ser fundada, enorme, donde enseñaba Formación Ética y Ciudadana en 3º año del ciclo básico. Tenía tres horas cátedras seguidas, es decir, dos horas reloj y me costaba mantener la motivación durante la clase, pero, sobre todo, manejar la disciplina era todo un reto. En ese momento, la institución pasaba por muchos casos de violencia, indisciplina, peleas, agresiones físicas en su alumnado, por lo que era común ver a la policía rondando los pasillos ante un caso de indisciplina, que el director llamara a los padres o, directamente, a la policía para que llevaran en el patrullero a alumnos involucrados hasta su casa. La escuela vivía una situación muy complicada a nivel disciplinar y, por supuesto, no quedaba exenta mi hora de clase.

En uno de esos martes que tenía clase, ingresó un alumno nuevo al aula y se sentó en unos de los bancos, expresando que había bajado de curso, del cuarto al tercer año, por no haber rendido las materias que adeudaba (estos casos solían suceder). Se sentó al lado de una compañera, quien era muy buena alumna. Mientras continuaba con la clase y escribía en el pizarrón, comencé a sentir olor a quemado. Me di vuelta y observé que el alumno recién llegado le estaba quemando el pelo a la compañera con un encendedor. . Intervine como pude. Le llamé la atención, pero también traté de que reflexionara sobre la gravedad de

lo que había hecho, de que pensara en que eso estaba mal y tenía consecuencias como alumno y, sobre todo, para su compañera, a quien había dañado al tener ese comportamiento con ella. Intenté que recapacitara sobre su acción e, incluso, que se pusiera en su lugar. Luego, acudí a mi preceptor y este, al director, quienes se hicieron presentes. Este último los retó y les advirtió sobre la posibilidad de darles el pase ante nuevos actos de este tipo. Se labró un acta, donde se notificaba a los padres y se especificaba la sanción ante el caso y se lo suspendió por tres días. Cuando volvimos a quedarnos solos en el aula, nos tomamos el tiempo para conversar sobre la importancia del buen comportamiento, de la convivencia, del respeto que nos merecemos, de la materia como formación de las personas, y de que existen normas en cada institución que debemos acatar para poder permanecer en ella. En las siguientes clases trabajé con diferentes temas, como ser la dignidad de la persona, los valores, los derechos y obligaciones, las normas, etc., destacando que todos somos dignos de amor, cuidado y, por sobre todas las cosas, de respeto, portadores de derechos y obligaciones y que siempre podemos elegir respecto a nuestro accionar hacia uno/a mismo/a y hacia otros/as.

Recuerdo que me costaba mucho trabajar en ese contexto. Cada clase era incierta, diferente, sobre todo comparada con la imagen de escuela y alumnos que traía de la Práctica y de mi Residencia. Disentía bastante. Es ahí donde advertí que nos preparaban para una clase

NARANJA TINTA

modelo, pero que la realidad, al menos de esa escuela y de la gran mayoría, no era ideal. También entendí que, desde el contenido, dada la especificidad de mi materia, yo podía trabajar algunas cuestiones para mejorar la disciplina. Lo cual puse en marcha como narré anteriormente. Aún sigo sosteniendo que esta materia, Formación Ética y Ciudadana no solo forma en contenidos, sino es útil para la vida, como les suelo decir a mis alumnos. Y es en el aula donde se ponen de manifiesto todos esos saberes: en el comportamiento, en la vida institucional, en el trato con el otro, en los espacios y tiempos de la escuela, etc.

Los docentes no estamos solos: la importancia del acompañamiento del equipo docente frente a situaciones conflictivas.

Retomando la situación conflictiva, desde lo institucional, específicamente del equipo directivo, siempre rescato y, hasta ahora, siento un gran respeto y afecto por quien fue mi director en ese momento, hoy supervisor, por el acompañamiento que tuve y que tenía cada martes que iba a clase. Sus palabras, “no renuncies profe, ya iremos viendo cómo mejoran la disciplina, no renuncies” o “cualquier cosa me decís y voy”, además de la figura de mi preceptor, fueron de mucha ayuda. Por todo esto, considero que contar con un equipo directivo y con un preceptor que acompañe es de suma importancia,

en todos los aspectos de la vida institucional y áulica, más aún ante situaciones como las que mencioné anteriormente. El directivo no debe olvidar que su función es acompañar al docente, pero, sobre todo, que fue profesor y que transitó por las aulas, más allá del cargo que le toque desempeñar oportunamente. Respecto al preceptor, resulta un gran nexo con los alumnos y nosotros, una figura clave, a través del cual podemos saber de ellos e incluso puede intervenir y apoyar, si ese fuese el caso. A veces, me cruzo con este “dire” del que les hablé y también con este “prece”. Me genera una sensación de reconocimiento, con mezcla de afecto, de trato cordial y amable, y recordamos juntos esta escuela, aquellos años y por dónde la vida nos ha ido llevando. 🐼



Si las familias no van a la escuela, la escuela va hacia las familias: un viaje al corazón del interior catamarqueño

Por Mariam Daiana Ramos Jalil

La escena que voy a narrar sucedió en el año 2017, en el marco de un proyecto institucional denominado “Acompañamiento a las Trayectorias Académicas”. Estaba orientado a generar un espacio de escucha activa de las problemáticas, tanto afectivas, sociales como pedagógicas, que presentaban los estudiantes. Se apuntaba a un modelo de escuela que promueva la participación genuina de todos los actores, donde se habiliten nuevos espacios de diálogo con la comunidad, posibilitando una revinculación con las familias porque nos costaba muchísimo, aun habiendo conformado un Consejo Consultivo, que los padres y tutores participen de las actividades de la escuela. Desde este espacio, se buscaba atender la trayectoria de los estudiantes desde una mirada integral, con un proyecto integrador que se encargue, no solo de su rendimiento académico, sino también de su desarrollo psico-emocional y contenga aquellos aspectos de su recorrido escolar que son responsabilidad de las familias.

Nuestra escuela es la única de la zona por lo que asisten adolescentes de dos localidades del interior catamarqueño. Ambas son hermosas villas turísticas, donde hay una escasa actividad económica privada, la cual solo se hace presente durante el verano ya que, en invierno, las condiciones climáticas son severas. Más del 90 % de los lugareños trabajan, ya sea en planta permanente o becados, para las municipalidades de ambas localidades, lo que implica que mayoritariamente las familias son de muy escasos recursos.

Muy pocos viven en casas que han heredado de familiares. La mayoría vive en terrenos que fueron ocupados hace tiempo y el Estado provincial les construyó una vivienda digna; otro porcentaje vive en barrios realizados con fondos provinciales y nacionales, en donde se les entregaron casas de forma gratuita. A la vista, el paisaje enamora. La arquitectura moderna de casas lujosas, implantadas en las calles principales, engaña, puesto que es el lugar de veraneo predilecto de las clases más pudientes de nuestra provincia.

En agosto del año 2017, una tarde fría, propusimos con el equipo una reunión obligatoria junto a los tutores de los estudiantes que residen en una de las localidades. La noticia del encuentro fue bienvenida por la comunidad, pero surgieron muchos obstáculos para efectivizarla. En primer lugar, no contábamos con un lugar físico para la realización de aquella ya que nuestra escuela funciona en otra localidad. En segundo lugar, el horario no convenía a todos los tutores ya que algunos preferían por la mañana y otros, por la tarde. Además, no contábamos con transporte para los padres.

Por gestiones del director, se nos prestó el salón de un bar (sí, un bar), ubicado en la calle principal del pueblo. Nos reunimos en el local escolar. El viaje fue largo (doce kilómetros), y no hablamos mucho. Al llegar, nos encontramos con un ambiente decorado con artesanías diaguitas y pintado en tonos marrones y terracotas, con mesas y sillas de madera

NARANJA TINTA

rústica, con manteles de aguayo dispuestas en línea. Un lugar acogedor, amplio y cálido, pero a la vez ajeno.

Como primera medida logramos establecer, entre espacios curriculares afines, acuerdos acerca de progresión de contenidos, metodologías a implementar, criterios y herramientas de evaluación. En segundo lugar, acordamos la utilización de técnicas de estudio, tanto como estrategias de enseñanza, como actividades de aprendizaje de uso cotidiano. Por último, diseñamos una agenda de tutorías para los cuatro meses que quedaban de clases de ese año.

Como el menor rendimiento académico se encontraba en primer y cuarto año, la retroalimentación con nuestros colegas nos permitió reflexionar sobre la necesidad de acompañar sostenidamente en las transiciones, es decir, los pasajes de un nivel a otro y de ciclo básico al orientado. Por este motivo, consideramos necesario explicitar las “reglas del juego” del nuevo nivel ya que marcaban una incidencia en los recorridos de los estudiantes. El conocimiento de estas reglas colaboraba en el avance por la cursada, pero también permitía considerar que la información no alcanzaba, sino que, más bien, estas reglas debían considerarse como objeto de enseñanza y que, entonces, este contenido debía ser trabajado a lo largo de la cursada y reiterarse cuantas veces fuera necesario, en particular en momentos críticos.

Fue un año de mucho aprendizaje, pero la lección más importante que recibimos como comunidad fue que quien enseña tiene que ser capaz de situarse en la posición de quien aprende, esto es, hay que tener la mirada

atenta de quien está transitando por el sistema educativo.

De esta manera, como docentes, necesitamos tener en cuenta lo que el/la estudiante no sabe y ser conscientes de las dificultades que podrían encontrarse. Fue un verdadero desafío para nosotros, pero clave en el proceso, dado que necesariamente requirió una descentralización de nuestra propia perspectiva. En tanto, algo que ya conocemos o nos parece sencillo, no lo es para quien aprende, y por lo mismo, nos obliga a estar vigilantes, a no dar por sentado nada.

Algo que me gustaría destacar es que, estas acciones pretendían generar las condiciones para que los estudiantes pudieran desarrollar su autonomía paulatinamente a partir de comprometerse con su propio proceso formativo, pero siempre, y en todo momento, contando con sus profes para brindarles apoyos específicos y el andamiaje adecuado. En este sentido, es posible comprender que una estrategia de acompañamiento requiere estar compuesta de más de una intervención a través de diversos dispositivos de manera articulada.

Este viaje, que empezó cargado de incertidumbres, me llevó a compartir nuestro trabajo con la comunidad educativa de la que somos parte, contando con el apoyo de colegas que, al sumarse, aportaron innovadoras ideas para continuar con la tarea que emprendimos. Y no nos olvidemos de las

NARANJA TINTA

familias que, al sentirse parte de la toma de decisiones, comenzaron a trabajar desde casa para reforzar el trabajo que iniciamos en la escuela.

Esto evidenció de que se transitaba por un buen camino, pero que podría mejorarse fortaleciendo nuestro trabajo desde la construcción colectiva de itinerarios diferenciados, pensando en las posibilidades de cada estudiante, diversificando así actividades, tiempos y metodologías. La pandemia nos sorprendió dos años después, pero todo lo construido hasta ese momento permitió no bajar los brazos y lograr una adaptación más eficientemente a los desafíos de la virtualidad.

Hoy, luego de varios años, todavía se mantienen acuerdos que se van resignificando con el paso del tiempo, readaptándose a los nuevos docentes y estudiantes. Muchos de nuestros alumnos, aquellos por los que empezamos este camino, terminaron sus estudios secundarios, dejando una huella imborrable en cada uno de nosotros. A ellos, quiero decirles que aún seguimos luchando y trabajando para construir la escuela que soñamos juntos.

Para concluir, solo me quedaría agregar que esta experiencia me sirvió para entender la necesidad de implementar estrategias de seguimiento y acompañamiento, de diversificar las propuestas de enseñanza como un proceso de construcción amplio que tenga presente los ritmos, intereses y necesidades de los estudiantes. A su vez, llegué a reflexionar

sobre la importancia de la evaluación de los aprendizajes como instancias con una fuerte incidencia en los procesos de inclusión/exclusión educativa, que estructuran las trayectorias escolares por lo que se avanzó en la construcción de criterios y herramientas colectivas. Pero lo más significativo, desde mi punto de vista, fue motivar a los estudiantes hacia la aventura de aprender, hacia el descubrimiento, la emoción y la proyección de lo aprendido, generando conciencia sobre la importancia de estudiar, a fin de mejorar su rendimiento académico como estrategia para proteger y fortalecer sus trayectorias. Porque si hay algo que aprendí en este viaje es que la escuela llega a lugares donde nadie más se propone hacerlo. 🐼

Devoradores del alma

Por **María Celeste Guillamondegui**

Hay quienes consideran que escribir un relato tiene algo de viaje, desandar los caminos de la narración sobre la experiencia docente no es la excepción. Contar historias es un procedimiento totalmente opuesto al pensamiento paradigmático, ya que la historia surge de lo que es absolutamente particular, de lo que es sorpresivo, inesperado, anómalo, irregular, mágico. En este sentido, el pensamiento narrativo no sigue una lógica lineal, sino que funciona por analogía, por semejanzas, lo que implica un modo de pensamiento y una forma de ver que impregna nuestra comprensión general del mundo. Por este motivo, es preciso preguntarnos para qué sirven los relatos. La respuesta es simple y profunda a la vez: los relatos sirven para vivir.

Abandonando la tercera persona, hablaremos ahora en primera persona del singular. Los docentes tenemos muchas historias archivadas en la memoria, con el mínimo esfuerzo por activarla, vienen a mi memoria un sin fin de ellas. Evocarlas supone convocar la historia de un alumno particular, momentos dolorosos que tuve que afrontar, desafíos y miedos que superar, organizaciones, gestiones, amistad, reconocimiento.

Buceando en mi memoria, encuentro lo que definiría ambivalentemente como la peor y mejor clase de mi recorrido en la docencia. Se circunscribe a una escuela céntrica, pública, a un quinto año, a la clase de antropología social y cultural. Un curso con asistencia perfecta solo en mis clases, de acuerdo a los informes del preceptor.

Mañana de lluvia, cielo gris, un día inspirador... para mí. Al ingresar al aula percibí la nostalgia, quizás propia del día, en mis alumnos, motivo por el cual, decidí permitirme salir del programa que tan estrictamente y con responsabilidad desarrollaba. Pedí amablemente que sacaran las máscaras que habían construido la clase anterior y dejaran la comodidad de sus sillas para formar un círculo en el suelo, invitación que no todos aceptaron. Una vez acomodados, pedí su disposición a la escucha, que cerraran los ojos y se hicieran eco de mis palabras, así di inicio a la lectura de una fábula titulada "Los patitos feos", perteneciente a un compendio de fábulas pensadas para trabajar en el aula cuestiones referidas a la esfera sentimental, con la dimensión orética de las personas, tantas veces olvidada la educación.

Mi objetivo era lograr que, aunque sea, uno de ellos pudiera identificarse con lo que narraba el texto. A medida que leía con voz firme, pero tenue, observé como los treinta y nueve ya estaban sentados, escuchando atentamente, cubriéndose con las máscaras, sus capuchas, sus gorras, cabezas gachas, tapando incluso con las manos sus rostros. Una vez finalizada la lectura, pedí que tres veces seguidas inhalen y llenen el corazón, y luego exhalaran tan profundamente como pudieran. Previamente, explique lo que algunas lecturas de Osho me enseñaron... cuando quieran absorber algo, empiecen con la inhalación, cuando quieran deshacerse de algo, comiencen por la exhalación. Allí, algunas miradas se cristalizaron.

NARANJA TINTA

Continúe, desandando la interpretación del texto, aventurando relaciones entre el mismo y los contenidos trabajados en clase, lo cual permitió abordar un abanico interesante de problemáticas que parecen obvias y naturales, normales, cotidianas. Así, hablamos del poder viciado, de la corrupción, de adicciones, del amor, violaciones, cortes, sexo, los valores, miedos, la fucking muerte, familia, amigos, lo tóxico, la autoestima, el cuerpo, conductas autodestructivas, el pasado, el presente, el futuro, entre otros.

Les solicite luego para cerrar, que explicaran el significado de sus máscaras y mencionaran tres cuestiones relevantes para ellos. A partir de allí expusieron el significado de las mismas y que simbolismos escondían y cuanto de sus historias personales había en ellas. No sólo escuche historias asombrosas, impactantes marcadas por maltratos, adicciones, torturas, violencia, violaciones, traumas, sino que también observaba como todo el curso en palabras, gestos, poses, lágrimas dejaba al descubierto heridas abiertas y sangrantes.

Escuchamos el timbre que anunciaba el final de la jornada y nadie se movió. Continuamos, y cuando todos los alumnos efectuaron sus relatos, me encontré ante la disyuntiva de cerrar la clase o hacer una devolución. No podía permitirme dejarlos ir cargando con tanta angustia, secándose las lágrimas, tan movilizados, también yo lo necesitaba. Retomé una frase leída, “nadie tiene un estigma indeleble grabado en el alma, nadie puede decir con propiedad: “Yo ya estoy muerto”; pues, muchos vivían arrastrando esa convicción maldita,

“mi vida está marcada para siempre, ya no hay remedio para mí, aunque se hayan acabado los malos tratos, nunca se terminan los recuerdos”. Para que se produzca un trauma hace falta golpear dos veces. Una con los hechos, otra con un recuerdo torturador. Por ello, necesitaba insistir en que una herida no es un destino, en que hay posibilidad de recuperarse y ser feliz.

Hay autores que consideran que el quehacer docente es intrínsecamente optimista, debía devolverles ese mensaje esperanzador, Fernando Savater dirá, “sin optimismo podemos ser buenos domadores, pero no buenos educadores”. Ese día los despedí con un beso y un abrazo a cada uno de ellos, ese fue un día inolvidable.

En esta narrativa, la experiencia va más allá de la anécdota. Se convierte en una oportunidad de reflexión pedagógica. A través de esta historia, quiero transmitir la importancia de salir del programa establecido, de conectarse emocionalmente con los estudiantes y de abordar temas sensibles en el aula. La herramienta clave fue la empatía, permitiéndome guiar a los estudiantes hacia una reflexión profunda sobre sus propias vidas. Esta experiencia me ha enseñado que el saber pedagógico no solo reside en el contenido académico, sino también en la capacidad de comprender y abordar las necesidades emocionales de los estudiantes. En futuras situaciones, aplicaré este enfoque centrado en el estudiante, buscando siempre conectar con sus experiencias y fomentar un ambiente de aprendizaje significativo y enriquecedor. 🐼

Aprender de grandes

Por Agustina Lopéz Abella

Hola, soy Agustina. Empecé a estudiar el Profesorado de Tecnología, allá por el año 2000; en noviembre del 2004 egresé, con 24 años. Llena de miedos y esperanzada en “enseñar para cambiar el mundo”.

Me presenté en la Junta de Clasificación. ¡Qué lío! Papeles de acá, papeles de allá... y así, pero logré inscribirme. ¡Ya estaba en el listado habilitada para enseñar! ¡Qué emoción!

Eso fue en diciembre. Pasaron las vacaciones de enero, febrero y volvieron las actividades. Pasó marzo, abril y no salían pedidos de Tecnología. Nada.

Una señora de la Junta llamada Carmen, me comentó de una Junta diferente llamada “Cabecera Cero”, donde llegaban los cargos y horas que nadie quería, las que nadie elegía y se las consideraba “desiertas”.

En el mes de agosto apareció un cargo de maestra especial de Tecnología en un populoso barrio del sur. En ese momento, estaba en el puesto número dos del índice de violencia escolar.

Partí a la escuela con mi maletín, traje y zapatitos lustrados. Tenía miedos y expectativas a la vez. Me preguntaba cómo serían los niños, si serían iguales a los de mi residencia, si estarían sentados y ansiosos al igual que yo, si estaría preparada para enseñar... ¡Cuántas cosas!

Al fin había llegado a la escuela. Entré por un

pasillo, entre casas, papeles tirados, agua contaminada, mucha basura. Cerca de la entrada, me saludan dos adolescentes que fumaban algo extraño.

Al ingresar era todo un mundo nuevo. Las maestras estaban sentadas en una sala de ingreso.

- ¡Buenas tardes! -. Saludé, emocionada.

Me miraron y sin una palabra, me señalaron una oficina.; me dirigí allí y conocí a la Sra. Directora, la famosa “Rosita”. Me recibió y me agradeció haber optado el cargo, ya que hacía mucho tiempo que no tenían cobertura. Firmamos el acta y me acompañó a un aula donde una maestra, con una gran sonrisa, me dijo: “Hoy están tranquilos”.

¡ Mi primera clase, estaba súper emocionada!

Los pequeños eran fascinantes, hermosos, bellos, algo inquietos... y miles de características más. Me llamó la atención una estudiante en particular, que le costaba aprender. Bueno, en realidad, a todos les costaba aprender, pero Milena, de nueve años, era diferente.

Cuando hablé con la maestra sobre su historia personal, me comentó que era criada por su abuela, su papá no estaba en su vida y su mamá estaba en el Penal de Miraflores, cumpliendo condena por filicidio.

Al principio, notaba que al llegar al aula “Mile”

NARANJA TINTA

se acercaba, me abrazaba y se iba a sentar. Buscaba hablar constantemente y el contacto físico. Con el paso del tiempo, advertí que trabajar en grupos le costaba. Le molestaban los sonidos fuertes, no toleraba el contacto sin su consentimiento. La perturbaban aquellas situaciones que eran diferentes a las de todas las clases. Por esto, pedí hablar con su tutora.

Al llegar su abuela, nos sentarnos a conversar sobre las características que observaba en Milena y que hacían que le costara trabajar en algunas ocasiones. Me contó cosas que ningún niño o niña debería pasar siendo tan pequeña y entendí por qué necesitaba ese abrazo al empezar la clase, por qué no le gustaban los ruidos, por qué le costaba mucho la integración con sus compañeros varones.

. Teniendo toda esa información, me senté a repensar mis clases y las actividades que les proponía. A partir de la siguiente clase, empecé a trabajar los valores, la comprensión, la tolerancia, los cuidados del cuerpo, mediante juegos y competencias con premios para todos; ¡Estábamos en clases de Tecnología! Empecé a trabajar contenidos de Tecnología, con juegos fundamentados en valores, haciendo hincapié en los diferentes tipos de aprendizaje, trabajando en grupos. Milena empezó a trabajar a gusto. Llegaba al grado, me abrazaba y, con entusiasmo, me preguntaba clase a clase, inmediatamente

- "¿Qué hacemos hoy?".

Hoy, aprendemos a enseñar diferente. Aprendí a enseñar gracias a ellos. Gracias, Mile, por enseñarme a ser diferente y que los diferentes somos muchos. La vida personal siempre tiene incidencia en el aprendizaje, aún más en los niveles más bajos. Un abrazo es súper valioso para el que lo necesita.

Gracias. 🐼

La complejidad de lo sencillo

Por Mario Fernández

*T*ranscurría la última semana del mes de junio del año 2023. Para sorpresa mía, gano la oportunidad de poder comenzar a ejercer mi primera cátedra en nivel terciario. Los nervios y la alegría de lo ocurrido me invadían el alma, pues era reciente mi egreso como profesor. Tenía muchas dudas y preguntas que surgían en mi mente, pero hacia allá iba, a afrontar con mucha personalidad el desafío que tenía adelante mío y para el cual me había preparado muchos años.

Recuerdo mi primer día de clases con los alumnos del profesorado en Biología. La materia que iba a dictar era Química Biológica. Entré al curso, saludé, me presenté y di todas las pautas para el cursado de la materia. Lo primero que pregunté a los alumnos fue: "Chicos, ¿tuvieron la oportunidad de realizar algún trabajo práctico de laboratorio?" Los alumnos me respondieron de forma unánime que no. Desde ese momento, en mi mente solo había un objetivo el cual era debo realizar alguna actividad de laboratorio con los alumnos, como sea.

El cursado del cuatrimestre comenzó y los temas venían desarrollándose con normalidad, pero sentía que los alumnos no terminaban de comprender aquello por completo y fue cuando pensé: es el momento de realizar esa experiencia de laboratorio para poder explicar, con ejemplos tangibles, los temas que estábamos viendo.

Había llegado el momento que tanto esperé, el momento de realizar el trabajo experimental,

pero había un pequeño problema: la institución no disponía de un espacio físico de laboratorio. En ese momento, pensé que no iba a ser posible realizar ninguna experiencia, pero eso no me detuvo. Me pregunté: ¿cómo hacer esta experiencia? y en mi cabeza solo aparecía la idea de realizar una experiencia sencilla, con materiales cotidianos que solemos tener en casa.

El día que me propuse a llevar a cabo la experiencia, me surgió mucha incertidumbre y miedo de que los alumnos no lo tomaran en serio debido a la simpleza del experimento. Les pedí que llevaran botellas de plástico, limón, sal, azúcar, agua, una naranja y, la estrella del experimento: levadura fresca. El objetivo del trabajo de laboratorio era ver la eficacia de fermentación de la levadura ante distintos sustratos. Cuando comenzó la clase, les di las pautas a los alumnos de cómo preparar la solución de levadura, como así también cada sustrato. Uno iba a ser de azúcar, el segundo, de sal; el tercero, de jugo de limón y el cuarto, de jugo de naranja.

El experimento comenzó. Les agregaron a distintas botellas el mismo volumen de solución de levadura y a cada una un sustrato distinto. Luego, debían colocar un globo en el pico de la botella y comenzar a observar. Fue un asombro absoluto de todos los alumnos al ver cómo se inflaba con distintas intensidades los globos de los picos de la botella. Luego, los alumnos sacaron las conclusiones y pudieron entender de una forma más nítida la importancia del medio de reacción para un metabolismo de fermentación.

NARANJA TINTA

Al final de la clase, hubo muchas sonrisas. El clima en el aula era de mucha satisfacción. todos hablaban de la ciencia que estábamos estudiando y muchas preguntas surgieron. Una alumna, con mucha alegría, me dijo: profe, ¿es por eso que cuando hago pizza y mezclo la levadura con sal, la pizza me sale bajita? A lo que yo le respondí que sí, que la levadura al estar en contacto con la sal desactiva sus funciones biológicas. Esta experiencia me marcó significativamente ya que, a pesar del miedo de que no se desarrollara como lo planeado, mis alumnos pudieron llevar lo teórico a la práctica y de la práctica rescatar conceptos complejos que tiene la Química Biológica. También yo aprendí que, con las ganas de trabajar, no importa si la experiencia es compleja o simple. Los experimentos, por más sencillos que parezcan, son de gran ayuda en este tipo de materia para poder transmitir el conocimiento de una forma correcta y simplificada. 🍷

Del aula a la Feria de Ciencias

Por Lorena Analía Miranda

Allá por mayo del 2018, llegó el día en que debíamos presentarnos en la institución designada como escuela asociada al I.E.S y ahí estaban ellos, Fernanda y Rodrigo, mis alumnos residentes en la puerta de entrada, temerosos y ansiosos. Me acerqué a ellos, los saludé y comenzaron sus preguntas: “¿Me gustará dar clases?”, “¿Me podrán entender lo que les explique?”, “¿Cómo serán nuestros alumnos?”, fueron solo algunas de las preguntas que me plantearon. Mientras ingresábamos a la escuela, nos encontramos con las autoridades, las señoras directora y vice-directora. Les presenté a mis alumnos residentes del Profesorado en Química y recibimos la cordial bienvenida. Luego, nos acompañaron y nos mostraron las instalaciones de todo el edificio, las aulas que nos servirían de apoyo a nuestras clases, biblioteca, sala informática, el laboratorio y, entre ellas, la sala de preceptores, donde nos recibió amablemente nuestro preceptor. Una vez con él, los directivos se retiraron. Tocó el timbre que indicaba la finalización del recreo y la obligación los llamaba. El señor preceptor nos llevó al curso que nos había sido asignado: el cuarto año de Ciencias Sociales. Saludamos a la profesora co-formadora y a los alumnos del curso. Nosotros nos ubicamos al fondo del aula, evitando distraer o molestar. Era la hora de observar.

En esa primera clase observada, la docente coformadora nos comentó que deseaba participar en la feria de ciencias, ya que con los alumnos del curso habían comenzado a

trabajar el método científico y habían estudiado las primeras mujeres científicas. En las clases siguientes, nos invitó formalmente a ser parte del proyecto para participar en la feria de ciencias departamental, debido a que ella dedicaba dos horas cátedras para trabajar en el **AULA** el proyecto e investigando la temática a abordar: **MUJERES EN LA CIENCIA**. Como parte del equipo de Práctica IV y los alumnos residentes, aceptamos la propuesta. Para nosotros esto era una gran oportunidad para la formación inicial en la docencia y un desafío único que tendríamos por delante.

Estábamos llegando a la finalización de las observaciones de clases y en el IES, trabajando en el taller reflexivo y analizando lo observado, los alumnos residentes plantearon lo que más les llamó la atención: en el grupo había **once alumnos**, a la mayoría les costaba mucho concentrarse, ser partícipes, estar presentes de forma activa y dinámica en clase. Al ver esta actitud, mis residentes y parejas pedagógicas propusieron en sus diseños de clases nuevas estrategias creativas y novedosas y desafiantes. Uno de los propósitos principales de sus propuestas didácticas fue que los alumnos puedan aprender, descubrir y sorprenderse con las importantes contribuciones que las **mujeres han hecho a la ciencia**, así como los problemas que han tenido para ser reconocidas.

La metodología didáctica que emplearon fue el trabajo en grupo: los alumnos aprenden mejor cuando reflexionan, dialogan, preguntan,

NARANJA TINTA

escriben. Una de las actividades fue solicitar a los alumnos por grupos que aporten sus opiniones sobre las siguientes preguntas: ¿Por qué es importante la participación de la mujer en la ciencia? ¿Cuál ha sido el papel de la mujer en la historia de la ciencia? ¿Qué factores limitan la participación de las mujeres en el campo de la ciencia? ¿Sabías que la primera persona en ganar dos premios Nobel fue Marie Curie? De este modo, facilitaron el clima de diálogo docente-alumno.

También, los profesores residentes les proporcionaron a los alumnos materiales de lectura, direcciones en páginas web y proyecciones de videos conociendo su historia personal, logros y premios alcanzados, como así también aquellos aportes que las mujeres han hecho a lo largo de la historia. Asimismo, que tengan en cuenta la relación entre lo cognitivo existente entre ciencia, tecnología, género y sociedad. Con determinadas actividades áulicas, monitoreaban permanentemente el trabajo colectivo, promoviendo el interaprendizaje a través del diálogo y del debate en un clima favorable.

Los alumnos aprovechaban las clases de Química para orientar la investigación, indagar y analizar las encuestas sobre el porcentaje de mujeres en investigación del CONICET, el análisis de los datos obtenidos y la producción de los afiches informativos con muchas horas de trabajo en aula y a fuera de ella.

Para fomentar la participación activa, el /la docente residente se desplazaba alrededor del aula para incentivar la discusión. Cedían, de esta manera, el protagonismo a los alumnos.

Qué gusto es ver a los alumnos trabajar, entender todo lo que estaban realizando y cómo descubrían lo que la ciencia intenta explicar; sus aportes para la sociedad, reflexionar, romper las barreras que impiden que las mujeres tengan carreras a largo plazo en investigación; además las clases fueron mucho más amenas, interesantes y provechosas.

Así fue como en cada clase que observaba me sorprendía como mis alumnos-residentes interactuaban, motivaban y manejaban el ambiente del aula. Como sabemos, los adolescentes no todos los días tienen el mismo entusiasmo o predisposición, pero ellos, como futuros profesores, lograron motivarlos clase tras clase.

La feria de Ciencias se aproximaba y el proyecto **MUJERES EN LA CIENCIA** debía estar listo para ser presentado en la feria departamental, trabajo que se ejecutó en el Aula del 4to Año de Ciencias Sociales, conjuntamente con los alumnos residentes del Profesorado en Educación Secundaria de Química junto a su docente formadora y su Co-Formadora; con formando, de esta manera, el equipo de Práctica Docente al establecer una dinámica donde el otro/a se constituye en un elemento fundante para revisar las propuestas e intervenciones; reflejado en un diálogo permanente, en una confrontación de ideas que permiten crear espacios para la discusión sobre el propio hacer y aprender con los pares. Tenemos la convicción de que la labor compartida puede crear instancias que potencian el análisis, fortaleciendo la capacidad de pensar el trabajo en equipo como

NARANJA TINTA

inseparable a la práctica docente, instaurando un nuevo modelo de **“práctica docente” con el/la otra**, con varias clases desarrolladas, con muchas horas destinadas a la práctica docente, sumado al adelanto inminente del proyecto de ciencias, la realización de las encuestas, el análisis de los datos obtenidos, el estudio de nuevas científicas.

Una de las etapas fue dar a conocer el proyecto a toda la escuela por medio de charlas en los diversos cursos a cargo de los alumnos cuarto año, quienes fueron preparados, motivados y guiados por los residentes/profesores practicantes de Química. Todo lo investigado en el proyecto fue expuesto en el transparente de la institución, que luego sirvió para las charlas que fueron brindando los alumnos en los diversos cursos de su nivel, para dar a conocer a las mujeres que trabajaban en la ciencia.

Para nuestra sorpresa, los alumnos que no querían en un principio dar las charlas fueron los que después andaban buscando aulas, para continuar comunicando a sus pares todo lo que habían aprendido en sus investigaciones.

La fecha de presentación a fin llegó, **DEL AULA A LA FERIA DE CIENCIAS**. Se eligieron dos alumnas que representarían al curso y a la institución. Era la primera vez, tanto para las alumnas como para todo el equipo la participación en este tipo de evento. Las alumnas lograron expresar todo lo aprendido de las **MUJERES CIENTÍFICAS** en estos cuatro meses de trabajo arduo y constante, dejando satisfechos y con nuevos conocimientos a quienes las visitaban por el stand.

La jornada fue larga, pero eso no impidió que se lucieran ante el jurado y quienes los consultaban. Desde la institución, llegó la señora directora a felicitarlas, haciendo extensivo el saludo a todo el equipo de Práctica IV, a la profesora formadora, coformadora y a los futuros profesores de Química, por el trabajo realizado para representar a la institución educativa en estas instancias.

Fue muy enriquecedor todo lo vivido como formadora. Considero una experiencia única, de tiempo compartido y de objetivos cumplidos formar sujetos críticos, pensantes, valientes, con ganas de apostar siempre al conocimiento y a aprender más. Del mismo modo, hay que alentar y animar a las jóvenes a explorar las carreras científicas.

Incentivar a las/los jóvenes a que vean las posibilidades de desarrollo profesional de la ciencia porque no existen roles predeterminados en la ciencia según el género. Las mujeres pueden llegar a desempeñar el rol que deseen en ciencias, ingeniería, política, artes y humanidades y ser exitosas. Las mujeres quieren ser valoradas por lo que hacen, por su propio trabajo.

Mi trayectoria me enseñó que para ser un buen docente es necesario nunca dejar de aprender, ya que ser docente es mucho más que transmitir conocimientos. Ser docente es un proceso en el cual se construye, con la mirada puesta siempre en el/la otro/a”.

Enseñar, pero también aprender de ellos... mis residentes. 🐼

Bruja Blanca.

Por **Melisa Edith Rearte**

En el año 2015 concursé la cátedra Economía, en nivel terciario, espacio que gané y desde entonces me desempeño.

En dicho instituto me tildaron de “colador”, con la justificación de que los alumnos no podían aprobar mi materia, lo que me llevó a replantearme mi labor docente, a preguntarme ¿qué estoy haciendo mal?

Luego de varios meses, entendí que era un espacio diferente al que traían en sus trayectorias escolares. Anteriormente, las materias pretendían retener los hechos históricos, en cambio, la Economía necesita, además de lo conceptual, el análisis y mucha matemática, con lo cual, todas las consignas consistían en análisis de casos o de redacciones propias, dando cuenta de lo conceptual. Por esto, tomé la precaución de advertir a mis alumnos sobre estas cuestiones. Como todos los años, empezar un nuevo ciclo lectivo, el 2023, genera ansiedad, nerviosismo y anhelo de brindar lo mejor de nuestra labor como docente. Conocer a los nuevos alumnos, sus trayectorias y aspiraciones hace que nos planteemos nuevos desafíos para enfrentar durante el año.

Este año, particularmente, me tocó un curso muy reducido de seis alumnos, en donde la mitad eran recursantes. Por un lado, me generaba decepción por la baja matrícula, pero, por otro, me permitía realizar un trabajo más personalizado.

Al principio, había un clima de entusiasmo y

de responsabilidad. Con el paso de las clases, los alumnos daban cuenta del interés por la materia. El problema surgió cuando llegó el primer parcial, en el cual desaprobaban todos.

Siempre creí que fui clara en los criterios de evaluación, los cuales consistían en análisis, redacción de textos, ortografía y la especificidad a la hora de responder, ya que estaban estudiando un profesorado, a mitad de la carrera, próximos a estar frente a alumnos. Pero nunca quedaron plasmados en algún papel o registro, lo cual fue un verdadero error.

Al momento de entregar el parcial corregido, procedí a llamarlos uno por uno, con el fin de explicar los errores, aclarar dudas y mostrar dónde se encontraban los temas pedidos en los apuntes dados. En un momento, un alumno interrumpió la clase, ingresando al aula de mala manera. Me exigió su parcial, el cual le entregué y luego pidió a sus compañeros los apuntes de la unidad 1. Una compañera se los entregó. Seguidamente, procedió a leer la consigna N°2 del parcial, levantando la voz y remarcando que no hice valer su respuesta. Mi respuesta fue que la lea. Le expliqué la consigna y leí su respuesta nuevamente, la cual resultó correcta. Luego, se retiró del aula, reaccionando sin antes consultarme el porqué de su nota, gritando que no puede ser que, en mis años de enseñanza en el instituto, pocos alumnos habían alcanzado la promoción, es decir, cuestionando mi capacidad de enseñanza y criterios de evaluación. Pero, más allá de ese cuestionamiento, su actitud agresiva, la cual no corresponde al ámbito en el

NARANJA TINTA

que se encuentra ni en ningún otro lugar, dejó en el aula un ambiente tenso, lo que dificultó su normal desarrollo.

Ante esta situación, quedé angustiada, nerviosa y hasta con un poco de temor de que se convierta en algo más grave. Esto me hizo pensar que, en las siguientes evaluaciones, tendría que tener cuidado de las calificaciones que otorgue, ya que puede reaccionar de igual o de peor manera.

A la próxima semana, fui citada por las autoridades y me comunicaron que el alumno había presentado una nota, pidiendo la intervención de las autoridades del instituto, como así también, a las autoridades del nivel terciario. De alguna u otra manera justificaron al alumno, diciendo que su reacción pudo haberse debido a un mal momento personal o a la decepción de haber desaprobado el parcial, a esto se le sumaba que había consultado a otros docentes en la materia sobre la nota otorgada, los cuales, advirtieron, que, si bien el parcial no estaba muy bien, tampoco, correspondía la nota que había considerado a la hora de la corrección. A raíz de esto, expliqué que, de todas maneras, no era la forma de dirigirse, y pregunté si se dudaba de mi criterio de evaluación y hasta de mi capacidad docente, por lo tanto, tuve que dar explicaciones sobre lo evaluado, punto por punto, los aciertos y errores cometidos en la evaluación.

Al darse cuenta de que mi postura no era tan desacertada, me recomendaron redactar en los próximos parciales los criterios de evaluación para que después no surjan inconvenientes.

Me apropié del consejo y me retiré de la oficina, con más preguntas que certezas.

En mi cabeza, seguían circulando dudas sobre mi trabajo y, particularmente, el cuestionamiento planteado sobre mis antecedentes profesionales, dado que hacía ocho años que me desempeñaba en el cargo.

Luego de varios días, pensando y pensando, me tranquilicé y revisé mis técnicas de enseñanza. En la clase siguiente, se sintió un ambiente de incertidumbre, pero no impidió que se desarrolle en buenos términos. Aclaré nuevamente, lo que evaluaba y que siempre tiene que primar la comunicación, ya que todos nos podemos equivocar, pero hablando nos podemos entender.

Para el segundo parcial, leyeron los criterios de evaluación y estudiaron analizando los conceptos, relacionándolos con la realidad, lo cual facilitó la aprobación de la mayoría de los alumnos.

Luego, siguieron los recuperatorios, en donde tres de los seis alumnos lograron alcanzar la regularidad, entre ellos, el alumno con el que había tenido el conflicto. De esta manera, hubo un reconocimiento de que la redacción, el análisis y el razonamiento son pilares fundamentales para el desarrollo de su profesión, y que a ellos les costó cambiar la manera de estudiar, que era muy lineal.

Para concluir, puedo decir que fue una experiencia que me dejó muchas enseñanzas, que me llevaron a replantearme mis métodos, siempre tratando de mejorar para perfeccionar mi tarea docente.

NARANJA TINTA

Después de cuatro meses de compartir enseñanzas, aprendizajes y de los momentos compartidos, buenos y malos, me quedo con lo mejor de mis alumnos, los llevaré siempre en mi corazón y espero ansiosa verlos como colegas, compartiendo escuelas y alumnos. 🍊

Mi viaje a Ítaca.

Por Jenifer Narese Córdoba.

En el año 2023 curse el espacio curricular Práctica IV y Residencia: nivel secundario y modalidades, perteneciente a 4° año, del profesorado en inglés, en el instituto superior "Enrique Guillermo Hood". La materia Práctica y Residencia es un espacio donde se aborda la construcción del rol docente de inglés, por ende, es un proceso constante de relaciones entre la teoría y la práctica, entre el pensamiento y la acción.

Realice mis prácticas en secundaria en un colegio privado y modalidades en una escuela técnica de la capital catamarqueña. Las mismas constaron de dos clases de observaciones y un promedio de ocho de dictado de clases en cada institución.

El propósito de esta narrativa es conectar la práctica pedagógica con el aprendizaje, lo que nos permite poder analizar y reflexionar sobre cada una de las estrategias, decisiones y cada paso que se dio durante este camino de formación como docentes, sin olvidar nuestras emociones y sentimientos que en ocasiones impactaron en este proceso.

Esta narrativa tiene como objetivo resaltar la importancia y el valor de la práctica y residencia, cómo nos permite pensarnos y descubrirnos como futuros docentes, cómo nos permite desempeñar nuestra futura profesión, aprender y pasar a la acción, creciendo en lo personal y profesional.

El inicio de mi práctica estuvo marcado por cambios inesperados, un poco de incertidumbre y nuevos comienzos... desde tener compañeras nuevas hasta una profe a la cual solo conocía por su nombre, Miss Valeria.

El día que las profes nos hicieron leer un poema en clase sentí que se estaba haciendo realidad la tan ansiada práctica. Ítaca...

*Cuando emprendas tu viaje a Ítaca
pide que el camino sea largo,
lleno de aventuras, lleno de experiencias.
No temas a los lestrigones ni a los cíclopes
ni al colérico Poseidón, ... (Constantino Cavafis, 1911).*

Al escuchar este poema, todo tuvo un sentido especial para mí, tenía que enfrentar el gran desafío que estuve esperando por un tiempo, ¿estoy preparada?, ¿puedo con esto?, ¿lo voy a lograr? fueron algunas de las tantas preguntas que pasaron por mi cabeza (ninguna con una respuesta certera en ese momento). También se hicieron presente las experiencias de otros compañeros, que ya habían pasado por la práctica y/o incluso ya estaban enseñando a adolescentes, lo cual no fue de mucha ayuda, me generaron más incertidumbre, nervios y miedo inclusive, escuchar o recordar esas anécdotas; como, por ejemplo: "los adolescentes son difíciles", "busca la forma de ganártelos de entrada porque va a ser imposible", "fíjate que no hagan videos o memes", "no quieren estudiar, ni te gastes".

NARANJA TINTA

Eran palabras que debía sacar de mis pensamientos para poder comenzar segura, después de todo, que a esos compañeros les haya tocado pasar por experiencias complicadas no significaba que yo tenía que pasar por lo mismo.

El ingreso al colegio, en donde conocíamos a la directora, la cual nos recibió excelente, al igual que todo el personal de la institución fue muy bueno para comenzar con ganas y buena predisposición. La docente co-formadora fue muy importante en mi proceso de formación, me hizo sugerencias y recomendaciones muy útiles y que ayudaron muchísimo, me brindó el material con el que estaban trabajando y me dio libertad de dar las clases.

Lo más difícil en el curso de 4° año turno tarde, de 26 alumnos, fue levantar mi voz, controlar el uso del celular, me costó muchísimo, la profe co-formadora me anticipó que era un grupo que le gustaba conversar y que algunos alumnos usaban constantemente el celular, pero a pesar de eso trabajaban muy bien, cumplir con los momentos de la clase y llegar con el tiempo me resultó complicado también.

Planificar, para mí fue un desafío aparte...creo que lo sufrí mucho. Durante el transcurso de las clases me di cuenta de que llevándoles actividades en las que los chicos debían moverse, pasar a la pizarra o actividades de competencia el uso del celular disminuía bastante, así que trate de incluir juegos en casi todas las clases. Para ayudar a mi voz, seguí el consejo de mi profe formadora, lleve un silbato y me ayudo para que los chicos hagan silencio y presten atención.

Hubo una clase en particular, en la cual estaba enferma y otras cuestiones personales que alteraron mis emociones, que sentí que no estaba presente en el lugar ni el tiempo, salí muy desconforme pero no por la clase en sí, porque sé que deje el cuerpo y el alma para dar esa clase, pero dejar que cuestiones personales afecten mi concentración y puedan perjudicar mis prácticas fue duro de manejar y controlar.

Lo más satisfactorio fue lograr que alumnos que no querían participar, hablar, contestarme en la primera o segunda clase, después lo hicieron... y lo hicieron con ganas y disfrutando, creo que logre establecer un vínculo con los chicos y fue importante para poder dar mis clases un poco más cómoda.

En modalidades, fue todo muy distinto, el recibimiento por parte de las autoridades y de la docente no fue de las mejores, comenzar a dar las clases se hizo esperar bastante...

El grupo era totalmente distinto al anterior, era un 6° año y solo 7 alumnos, los cuales les gustaba trabajar de manera individual y no practicaban tanto la oralidad sino más bien comprensión y traducción de textos en inglés. Aquí el gran desafío fue planificar para enseñar un inglés técnico, completamente distinto a lo que estaba acostumbrada y lo que venía haciendo. Tampoco tenían material así que debía crearlo, lo que me llevo mucho tiempo, no tanto la planificación (la cual creo que mejore un montón) sino buscar actividades adecuadas para el grupo y para lo que quería la docente co-formadora.

NARANJA TINTA

Lo difícil en este tramo del camino fue la poca información y organización, los chicos no tenían clases o ese día no asistían a la escuela, la profesora no tenía material para yo poder guiarme, eso me generó mucha ansiedad, más de la que en general tengo.

Por suerte todo cambió en mi primera clase, la actitud de la co-formadora era buena, y yo me relajé un poco, como mencione en la bitácora en esta etapa me propuse disfrutarlo, aprender, corregir lo que antes me pidieron tanto las profes formadoras, dar lo mejor de mí para los alumnos, para mejorar y crecer como futura docente.

Disfrute mucho enseñar en modalidades y con alumnos un poco más grandes de edad, se notó la diferencia con el grupo anterior. Los alumnos estaban predispuestos a la enseñanza, muy respetuosos, distintas realidades, acá no tuve que levantar mi voz, al llamado de atención por el uso de celular, respondían bien. Siento que mejoré mucho en las clases que di, pude presentar el tema, los objetivos de la clase, la evaluación, puse en acción (en todas las clases) todo lo que anteriormente me costó.

La segunda clase fue muy feliz para mí, pude demostrar que sí podía dar más...los chicos comprendieron el tema y disfrutaron las actividades que les propuse, cumplí con los momentos y el tiempo de la clase, la co-formadora estaba contenta y hasta participo del juego.

La importancia y el valor que tiene la práctica y residencia es asombroso, uno descubre un montón de cosas, desde enfrentar miedos personales a presentarse ante personas que no conocemos... Pararse frente a adolescentes, apropiarse de las herramientas que nos brindaron y las experiencias que nos formaron durante este año, equivocarse y volver a intentar, sentirse genial por lograr una buena clase, sentirse perdido y arrancar nuevamente, todo esto y mucho más hacen a la Práctica de la Enseñanza.

La importancia de planificar, de tener un orden a la hora de dar una clase es la clave para lograr los objetivos que uno se propone al inicio. Mientras transcurre la residencia uno va pensándose que docente quiere ser y lo que quiere para sus alumnos también.

Fueron muchas emociones y sentimientos (buenos y malos) durante este año, voy a quedarme con las cosas que me ayudaron a crecer y mejorar... el camino recorrido me deja muchas experiencias y conocimiento.

Ten siempre a Itaca en tu mente.

Llegar allí es tu destino.

Más no apresures nunca el viaje.

Mejor que dure muchos años

y atracar, viejo ya, en la isla,

enriquecido de cuanto ganaste en el camino

sin aguantar a que Itaca te enriquezca.

Itaca te brindó tan hermoso viaje.

Sin ella no habrías emprendido el camino.

Pero no tiene ya nada que darte.

Aunque la halles pobre, Itaca no te ha engañado.

Así, sabio como te has vuelto, con tanta experiencia,

entenderás ya qué significan las Itacas.

(Constantino Cavafis, 1911). 🍷

— *Sección 2*

Investigaciones



Nos complace presentarles esta sección de la revista dedicada a la publicación de trabajos de investigación realizados por docentes. En esta ocasión, les traemos una selección de artículos que abarcan una amplia gama de temas relacionados con la práctica docente, la innovación educativa y la mejora del aprendizaje.

La investigación docente es un proceso fundamental para el desarrollo profesional de los educadores. Permite reflexionar sobre la práctica docente, identificar áreas de mejora, probar nuevas estrategias y generar conocimiento que pueda ser aplicado en el aula.

Los trabajos que aquí se presentan han sido sometidos a un riguroso proceso de revisión por pares, lo que garantiza la calidad y el rigor científico de los mismos.

“El rol del Co-formador en la construcción de experiencias formativas en la Práctica Docente y Residencia”

Por

Prof. Krohn, Florencia Micaela

Prof. Reales Lidia

Prof. Diaz Beatriz

El presente trabajo de investigación pretende reconocer las funciones y responsabilidades que le atañen al docente Co-formador en pos de analizar su real desempeño en su rol, como también indagar las posibles influencias de la misma sobre los trayectos formativos pre-profesionales de los estudiantes practicantes, para así reconocer un conjunto de capacidades profesionales que todo profesional docente co-formador debe de poseer a los fines de emprender un acompañamiento significativo en los procesos de aprendizaje de los residentes. De esta manera, se tendrá como punto de partida las siguientes preguntas problematizadoras: ¿Qué reconocimiento poseen los docentes co-formadores en cuanto a la importancia que reviste su rol y funciones en los trayectos formativos pre-profesionales de los estudiantes practicantes? ¿Cuál es la relación que existe entre las funciones y responsabilidades del docente co-formador prescriptas en la Resolución Ministerial N°086 y su real desempeño? ¿Qué incidencia desarrolla el hacer profesional del docente co-formado sobre los trayectos formativos pre-profesionales de los estudiantes practicantes? ¿Cuáles son las orientaciones que brinda el docente co-formador al estudiante practicante en cuanto a la toma de decisiones metodológicas y evaluativas? ¿Qué capacidades profesionales debe de poseer un docente co-formador para emprender un acompañamiento significativo en las experiencias pre-profesionales de los residentes?

La presente propuesta de investigación tiene como objetivo generar instancias de indagación, análisis y descripción del rol y funciones de los co-formador pertenecientes a las diversas escuelas asociadas al Instituto Superior Enrique Guillermo Hood, analizando así su influencia en las experiencias formativas pre-profesionales emprendidas por los estudiantes que conforman el espacio curricular de Práctica Docente y Residencias en los diversos profesorados que constituyen la oferta académica de tal institución educativa, en pos de reconocer un conjunto de capacidades que todo co-formador debe de poseer para emprender su labor de manera significativa.

Por este motivo, el eje vertebral de la investigación gira en torno a dos interrogantes centrales. El primero de ellos consiste en preguntarnos sobre qué funciones efectivamente desarrollan los co-formadores, en tanto agentes valiosos en los procesos de aprendizaje de los estudiantes practicantes, debido a que tales deben de proporcionar acompañamiento y orientación en los trayectos formativos de los residentes. A su vez, el segundo interrogante se presenta en consonancia al anterior a causa de que se pretende indagar sobre cuál es la incidencia del hacer profesional del co-formador sobre las experiencias pre-profesionales del practicante. De esta manera, se aspira a reconocer una serie de capacidades que un co-formador debe de tener a los fines de emprender su labor desde la responsabilidad

NARANJA TINTA

formativa que implica. Por consiguiente, para lograrlo, se considerará como imprescindible la Resolución Ministerial N° 086 denominada "Certificación-Valoración docente Co-formador de las Prácticas Docentes", ya que establece un marco referencial de funciones y responsabilidades que le competen al co-formado.

Marco teórico/conceptual.

La presente investigación considera las aportaciones de Sanjurjo (2009) como relevante ya que afirma que la formación en las prácticas es requerida para llevar a cabo un trabajo, más aún si el mismo demanda conocimientos formales complejos que no se pueden adquirir solo por imitación, ha sido una actividad desarrollada desde el origen mismo de la humanidad. Por lo tanto, todo grupo social se ha preocupado por enseñar a las nuevas generaciones las diversas prácticas que garantizarían la supervivencia individual y colectiva.

En este sentido, pensar en la influencia de las experiencias formativas pre-profesionales emprendidas por los estudiantes que conforman el espacio curricular de Práctica Docente y Residencias en los diversos profesorados que constituyen la oferta académica del Instituto Superior Enrique Guillermo Hood se presenta como relevante en pos de reconocer un conjunto de capacidades que todo co-formador debe de poseer para emprender su labor de manera significativa desde su lugar y posicionamiento, recibiendo, integrando y acompañando a las y los estudiantes practicantes o residentes en las escuelas asociadas, transmitiendo aspectos de la cultura institucional, señalando las

de cada grupo escolar, indicando las prácticas áulicas que se sostiene a partir de los acuerdos y proyectos institucionales para el acompañamiento de las trayectorias escolares. Y, desde esta ubicuidad, es que desde un posicionamiento singular orienta, ayuda, contiene y cede espacios para el ejercicio del proceso de enseñanza y aprendizaje. Como lo señala la Resolución Ministerial N° 086, denominada Certificación-Valoración docente Co-formador de las Prácticas Docentes, para ello debemos tener en cuenta la mirada de Schôn, quien señala que las prácticas docentes y residencias implican:

- El tipo de pensamiento de los docentes es caritativamente diferente durante la interactividad, en relación a los momentos diferidos.
- La práctica siempre es producto de la articulación de un entramado de condicionantes entre los cuales el pensamiento y el conocimiento del profesor juega un papel importante.
- Los profesores son producto de un largo proceso de formación y socialización, durante el cual fueron integrando supuestos, creencias, teorías implícitas y científica.
- La actuación de los profesores está dirigida por dichos supuestos y teorías, pero a su vez, las acciones modifican su conocimiento, lo que permite suponer que además subyace a toda práctica docente una lógica posible de conocer.
- Los profesores son profesionales racionales y prácticos, y su actuación es producto de la racionalidad limitada por los propios supuestos, pero con ù posibilidad de revisarlos, lo que posibilita que construyan sus acciones a partir de la reflexión, puedan dar cuenta de las mismas y puedan modificarlas.

NARANJA TINTA

- Por otra parte, la práctica docente es dinámica y compleja; requiere de acciones deliberadas y, en consecuencia, es posible y deseable conocer más acerca de ese proceso de reflexividad.

Metodología

La metodología del presente proyecto de investigación se encuadra en el paradigma cualitativo, es de carácter explicativa y descriptiva. Siguiendo los aportes de Moïnares (2015), quien sugiere que, desde su interpretación, los investigadores debemos avanzar en las preguntas, según avancemos en cada nivel de políticas educativas: prácticas educativas, políticas educativas, políticas de educación y resultados. El proceso de investigación irá desde lo concreto (experiencias y prácticas educativas) hasta lo más complejo (fundamentos epistemológicos sociales, económicos, políticos y educativos).

De esta manera, nuestra investigación se circunscribe en analizar la función del docente co-formador de las escuelas asociadas que acompañan la formación del estudiantado perteneciente al Instituto Superior Enrique Guillermo Hood en el Ciclo Lectivo 2023 y cómo esta influye en los trayectos formativos pre-profesionales de los estudiantes practicantes de la Práctica Docente y Residencia. Para nuestra investigación, el pensamiento reflexivo del co-formador ocupa un lugar preponderante. Su figura tiene singular importancia en las prácticas. Esto se escucha tanto en el discurso de los docentes especialistas, adjuntos y generalistas. Hay gran demanda y expectativa de los distintos actores con respecto a la función del co-formador.

En este sentido, el desarrollo metodológico pretende abordar a los docentes y su práctica situada en este caso. Observamos a los docentes co-formadores como profesionales de la enseñanza que producen y poseen saberes pedagógicos que ejercen incidencia en los estudiantes practicantes y futuros docentes del Instituto Guillermo Hood.

Resultados

En cuanto a los resultados obtenidos se puede destacar que, en base de la cantidad de docentes co-formadores entrevistados, solo el 57% de la muestra conoce la Res. N° 086, dejando así a un 42 % que ignora su existencia. A su vez, partiendo del plantel de co-formadores que conocen dicha normativa, se estableció una valorización jerárquica de las funciones y responsabilidades que les competen, en donde un 53 % reconoce como importante su aporte en tanto guía pedagógica, el 21 % como acompañante, un 16 % destaca su compromiso con el hacer del practicante y el 11 %, reconoce su función dentro de las prácticas docentes y residencias en cuanto a la observación de clase y asesoramiento metodológico.

En cuanto al reconocimiento de su función, los docentes co-formadores respondieron: 43 % de los alumnos practicantes reconocen su función mediante consultas diarias. El 29 % afirma que su función es reconocida a través de guía pedagógica. Un 14 % advierte que los residentes valoran su función mediante el pedido sugerencias sobre el quehacer docente. Mientras que el 14 % restante de los co-formadores manifiestan que los alumnos residentes ven su función al compartir la planificación.

Conclusiones/Recomendaciones

El acompañamiento y la orientación en los trayectos formativos de los residentes, como así también la incidencia del hacer profesional del co-formador sobre las experiencias pre-profesionales del practicante nos llevan a pensar de acuerdo a los resultados obtenidos en el proyecto de investigación: "El rol del co-formador en la construcción de experiencias formativas en la Práctica Docente y Residencia: Estudio situado en las escuelas asociadas al Instituto Enrique Guillermo Hood del Ciclo Lectivo Año 2023, que los docentes formadores deben conocer la Resolución Ministerial 086/23, en donde se establecen las funciones que tendrá a cargo del co-formador durante la estadía del estudiante practicante en las escuelas asociadas.

Los acuerdos entre los docentes formadores y co-formadores deben desarrollarse teniendo en cuenta las condiciones que establecen dicha resolución. Participando en todas las instancias de práctica, lo que implica: orientar y asesorar en las instancias pre-formativas (por ejemplo: compartiendo los criterios de selección, organización y secuenciación de contenidos, orientando a partir de sus propias experiencias con el grupo escolar sobre la pertinencia o no de las propuestas de intervención de enseñanza), formativas (por ejemplo: acompañando en el aula, colaborando en las tareas del grupo clase, compartiendo los criterios y registrando los desempeños para analizar las prácticas) y post-formativas (por ejemplo compartir e intercambiar impresiones en las instancias de reflexión sobre las prácticas, participar de las instancias de evaluación). 🐼

Referencias Bibliográficas:

- Gatti, V.; Zatti, M.; Céparo, M. (2019). El rol de los docentes co-formadores en el proceso de prácticas del Profesorado en Historia. Clío & Asociados (28), 99-108.
- Res. 086/2023 - Co-formadores
- Reglamento de Práctica Docente Marco (Decreto Nro. 4200/15)
- Resolución Ministerial ECyT. N°621/15 "Reglamento de la Práctica Profesional"

La evaluación formativa y su implementación en las prácticas áulicas: Estudio situado en el Instituto Enrique Guillermo Hood del Ciclo Lectivo año 2023

Por Florencia Krohn y Laura Mansilla

La investigación pretendió conocer y analizar el diseño e implementación de las evaluaciones formativas realizadas por el plantel docente del Instituto Superior Enrique Hood en el Ciclo Lectivo 2023, para lograrlo fue sumamente importante poder problematizar la relación existente entre las propuestas de evaluación planificadas por los profesionales docentes en carácter de parciales o trabajos prácticos y el impacto de las mismas en las trayectorias formativas de sus estudiantes. En este sentido, el objetivo que guió el proceso de investigación consistió en indagar el proceder del personal docente del Instituto Superior Enrique Guillermo Hood en cuanto a la implementación de la evaluación formativa. En consecuencia, las preguntas problematizadoras que guiaron el proceso de investigación fueron: ¿Cuáles son los niveles de apropiación por parte de los docentes en cuanto a la importancia que reviste la evaluación formativa en sus propuestas de enseñanza y los procesos de aprendizaje del estudiantado? ¿Cuál es la relación que presentan las propuestas formativas de los docentes de nivel superior en cuanto a su diseño e implementación? ¿Qué factores identifican los docentes como influyentes al momento de emprender una concreción de sus propuestas evaluativas? ¿Qué decisiones metodológicas y evaluativas asumen los docentes para atender la heterogeneidad y diversidad del estudiantado?

Para ello se utilizó como instrumento de recolección de información una serie de formularios google que permitieron a los docentes de las diferentes carreras que componen a la oferta académica vigente de dicho instituto compartir sus propuestas de evaluación en tanto parciales y/o trabajos prácticos, para a posteriori ser analizados a través de una planilla con diversos criterios e indicadores relevantes para el proyecto. En consecuencia, los resultados obtenidos fueron valiosos en tanto insumo institucional para proyectar propuestas que permitan mejorar los procesos evaluativos emprendidos por los docentes en pos de construir trayectos formativos significativos para los estudiantes del Instituto Superior Enrique Hood en el Ciclo Lectivo 2024.

NARANJA TINTA

La investigación desarrollo diferentes instancias de indagación, análisis y descripción de la evaluación formativa en tanto propuestas de parciales y/o trabajos prácticos diseñados e implementados por el plantel docente del Instituto Superior Enrique Guillermo Hood, para así trabajar sobre tres aspectos:

1- Reconocer las propuestas de evaluación formativa emprendidas en las diferentes carreras en cuanto a su diseño e implantación.
2- Conocer los niveles de impacto que tuvieron las prácticas de acompañamiento emprendidas por el personal docente a cargo del Dept. de Capacitación del IES, el cual desde el año 2021 desarrolla un trabajo articula en las jornadas institucionales a los fines de brindar sustento teórico y herramientas para construir procesos evaluativos desde el posicionamiento formativo.

3- Analizar los parciales y trabajos prácticos desarrollados por el personal docente de las diferentes carreras a los fines de determinar su valor en los procesos formativos de los estudiantes atendiendo a la singularidad que compone cada oferta profesional brindada por el instituto.

Por consiguiente, el proceso de investigación estuvo como norte a la siguiente hipótesis de trabajo: "La presunta relación entre la/s consigna/s auténtica/s, la evaluación en su previsión y la concreción en las prácticas áulicas, expresa una endeble apropiación por parte de los docentes en cuanto al valor, función y ejecución de la evaluación formativa en tanto valiosa para concebir el aprendizaje del estudiantado desde una mirada integral sobre sus procesos de formación".

En consecuencia, el proceso de investigación se desarrollo desde un posicionamiento tanto cualitativo como cuantitativo en carácter exploratorio y descriptivo, así el universo identificado de las cinco (5) carreras que conforman a la oferta académica del Instituto Superior Enrique Guillermo Hood se tomo como muestra de análisis a cuatro (4) carreras, tales son: Profesorado de Teatro, Profesorado en Educación Secundaria en Química, Profesorado de Inglés y Profesorado de Educación Primaria. Las mismas componen en totalidad un plantel de sesenta y ocho profesionales docentes, a los cuales se solicito a través de notificaciones diferenciadas por año de cursado los parciales y trabajos prácticos desarrollados en el ciclo lectivo 2023, correspondientes a espacios curriculares cuatrimestrales o anuales. Cabe destacar que la recepción de dicha documentación se realizo mediante formularios googles diferenciados por año (1º, 2º, 3º y 4º).

En este sentido, el proceder realizado consistió en partir de las propuestas de evaluación concretas (documentos redactados por los docentes) para luego analizarlas a través de una planilla que establecía tres (3) criterios relevantes para emprender evaluaciones formativas, los mismos a su vez poseían una serie de indicadores que contemplaban el papel activo del estudiante, tipos de producción, fuentes de información para la realización de la propuesta, relevancia de la propuesta para la formación profesional del estudiante, relación con otras disciplinas, indicadores que ayuden a organizar la producción, fomento de diversas habilidades

NARANJA TINTA

de nivel superior, capacidad profesional a desarrollar, claridad y coherencia de la propuesta, entre otros.

De este modo, se logro concretas las siguientes actividades previstas en el cronograma de trabajo del proyecto de investigación “La evaluación formativa y su implementación en las prácticas áulicas: Estudio situado en el Instituto Enrique Guillermo Hood del Ciclo Lectivo año 2023”, tales son:

- Lectura y análisis bibliográfico deferido a la evaluación formativa: Diseño, implementación e impacto en las trayectorias de los estudiantes.
- Diseño de instrumento de análisis: Planillas con criterios e indicadores valiosos que permitan contemplar la multiplicidad de aspectos que conforman la evaluación formativa en el Nivel Superior.
- Diseño de instrumento de recolección de información: Formularios google diferenciados por año (tales contaba con los siguientes aspectos a completar: Nombre y apellido del docente, carrera, espacio curricular, apartado para cargar parciales y trabajos prácticos)
- Análisis de la documentación recepcionada utilizando la planilla previamente diseñada
- Diseño y aplicación de entrevistas online (formulario google) a estudiantes del Instituto Superior Enrique Guillermo Hood que hayan cursado espacios curriculares en el ciclo lectivo 2023
- Análisis de los datos obtenidos a través de la entrevista online (estudiantes)
- Diseño y descripción de gráficos representativos de los resultados logrados
- Difusión institucional de los resultados obtenidos y reflexiones construidas
- Construcción de propuestas y estrategias que permitan construir mejoras a nivel institucional en relación al diseño y aplicación de la evaluación formativa en el ciclo lectivo 2024

Análisis descriptivo de datos recolectados:

El desarrollo de la investigación se emprendió tomando como muestra de análisis a un total de 4 carreras de formación docente que constituyen actualmente a la oferta académica del Instituto Enrique Guillermo Hood, tales son: Profesorado de Teatro, Profesorado en Educación Secundaria en Química, Profesorado de Inglés y Profesorado de Educación Primaria. Las mismas conforma un plantel docente de 68 profesionales, de los cuales se solicitó documentación como trabajos prácticos y/o parciales.

Cabe resaltar que de la totalidad de docentes que presentaron dicha documentación, se realizó un análisis diferenciado de 41 parciales y 25 trabajos prácticos.

Atendiendo a los 66 documentos analizados bajo **el indicador N°1 “Las actividades son relevantes para la formación profesional del estudiante y tiene coherencia con las capacidades seleccionadas”**, se advirtió que el 80% de los parciales y/o trabajos prácticos presentan relevancia formativa, por los siguientes motivos.

- El 80% de los parciales y trabajos prácticos evaluados muestran una fuerte conexión con los objetivos formativos del espacio curricular. Esto significa que las actividades contribuyen directamente al desarrollo de las capacidades que los estudiantes necesitan para alcanzar el perfil de graduado deseado.
- Coherencia con la epistemología del espacio curricular: Las actividades están alineadas con el enfoque teórico y metodológico del espacio curricular. Esto asegura que los estudiantes aprendan de manera consistente con los principios y valores de la disciplina.
- Las actividades consideran las necesidades

NARANJA TINTA

e intereses de los estudiantes. Esto favorece la participación activa y el aprendizaje significativo.

A su vez, teniendo presente **el indicador N°2 “Desafían al estudiante a diseñar, implementar y evaluar su propio proceso de aprendizaje, identificando fortalezas y debilidades”** se reconoció que en el 59% de la documentación analizada son propuestas evaluativas desafiantes para los estudiantes.

Motivos de los hallazgos:

- Las actividades requieren que los estudiantes tomen un rol activo en su aprendizaje. Esto significa que no solo deben recibir información pasivamente, sino que también deben ser capaces de planificar, ejecutar y evaluar su propio proceso de aprendizaje.
- Las propuestas evaluativas impulsan a los estudiantes a reflexionar sobre su propio aprendizaje.
- Las propuestas fomentan el pensamiento crítico y reflexivo en los estudiantes.

En simultaneo atendiendo al **indicador N°3 “Propicia que el estudiante fundamente/argumente/explice/brinde ejemplos sobre las decisiones que toma”**

se advirtió que el 65% de los parciales y/o trabajos prácticos fomentan una toma de posicionamiento por parte del estudiante. Se destaca a continuación los hallazgos:

- Las actividades requieren que los estudiantes expliquen y justifiquen las decisiones que toman.
- Las actividades promueven el intercambio de ideas y opiniones entre los estudiantes.
- permite desarrollar su autonomía y responsabilidad al tomar decisiones sobre su propio aprendizaje.

Por otra parte, en cuanto al **indicador N°4 “Contribuye a utilizar diferentes habilidades del pensamiento del nivel medio y superior”** un 62% de las propuestas evaluativas presentaron el uso de habilidades de nivel superior, lo cual potencio las trayectorias formativas de los estudiantes por las siguientes razones:

- Las propuestas evaluativas requieren que los estudiantes utilicen habilidades de pensamiento de nivel superior, como el análisis, la síntesis, la evaluación y la creatividad.
- Les permite desarrollar su autonomía y responsabilidad al tomar decisiones sobre cómo abordar las tareas.

A diferencia de los anterior **indicadores, el N°5 “Permiten valorar el desempeño y aprendizaje de los estudiantes”** mostro una tensión ya que el 50% de la documentación analizada permitía valorar los trayectos de aprendizaje de los estudiantes, mientras que el 50% restante no presentaba las condiciones necesarias para hacerlo. La tensión se debe:

- La mitad de las propuestas evaluativas no utiliza instrumentos adecuados para valorar el aprendizaje de los estudiantes.
- La otra mitad de las propuestas evaluativas se centra en la medición de resultados, como las calificaciones en exámenes.
- En algunos casos, las diferentes actividades evaluativas no están articuladas entre sí.
- Por último, en el **indicador N°6 “La redacción es comprensible para el estudiante”** se advirtió que solo el 55% de las propuestas evaluativas presentaba coherencia y claridad en su formulación. Cuando las propuestas no son claras, los estudiantes pueden tener dificultades para comprender las consignas.

Conclusiones:

Llegando a su etapa concluyente es necesario reconocer que el proyecto de investigación "La evaluación formativa y su implementación en las prácticas áulicas: Estudio situado en el Instituto Enrique Guillermo Hood del Ciclo Lectivo año 2023" presento tanto desafíos como aportes valiosos a nivel institucional. En cuanto a los desafíos, resulta importante destacar dos de ellos: 1- El plantel docente desarrollo cierta resistencia en cuanto a la presentación de parciales y trabajos prácticos que tuvieron lugar en el ciclo lectivo 2023, tanto en espacios curriculares cuatrimestrales como anuales. 2- La cantidad de documentación recepcionada fue numerosa (41 parciales y 25 trabajos prácticos), lo cual implico una reorganización entre los docentes investigadores para poder analizar atendiendo a la singularidad formativa de cada carrera.

A su vez, la investigación permitió avances significativos para el campo educativo en general y principalmente a nivel institucional, ya que implico desarrollar un proceso de revisión sobre las prácticas de acompañamiento emprendías por el personal docente a cargo del Dept. de Capacitación del IES, debido a que el mismo desde el año 2021 construye un trabajo articulo con las propuestas de jornadas institucionales a los fines de brindar sustento teórico y herramientas para emprender procesos evaluativos desde un posicionamiento formativo significativo para los estudiantes.

Es por ello, que repensar la evaluación formativa, en tanto planificación y aplicación no debe ser restringida a solo reflexiones aisladamente sobre los entramados que conforman a la enseñanza sino también debemos poder visibilizar y reconocer los procesos de aprendizaje de los propios estudiantes, en este sentido se vuelve un aprendizaje es significativo cuando los contenidos que se proponen a enseñar se presentan desafiando al estudiantado, interpelando sus saberes y experiencias previas, llevándolo así a recorrer un camino en donde la curiosidad y las buenas preguntas no deben de faltar. En este sentido, el proyecto de investigación "La evaluación formativa y su implementación en las prácticas áulicas: Estudio situado en el Instituto Enrique Guillermo Hood del Ciclo Lectivo año 2023" permitió reconocer institucionalmente donde nos encontramos, para así proyectar propuestas valiosas para responder hacia donde queremos ir. 🐼

Referencias Bibliográficas:

- Cappelletti, G. ; Anijovich, R. Claves para promover el aprendizaje
- Mujica, Ma. Genoveva¹ ; Sisto, Marcela Inés (2021) La evaluación formativa, el recorrido de una experiencia de la Pontificia Universidad Católica Argentina en tiempos de Pandemia. ID del Resumen: 4036-7718-2
- Llapur, E. D. (2021). La evaluación formativa en la Educación Física argentina: una asignatura pendiente. Confluencia De Saberes. Revista De Educación Y Psicología, (4), 85–96. Recuperado a partir de <https://revele.uncoma.edu.ar/index.php/confluenciadesaberes/article/view/3388>



Juntos, camino a los 40 años.

**REVISTA EDUCATIVA DEL INSTITUTO SUPERIOR
ENRIQUE GUILLERMO HOOD**

NARANJA TINTA

